

PARTICIPACIÓN Y FUENTES DE LA MEMORIA. NUEVOS MÉTODOS PARA NUEVOS RETOS

Pedro Manuel Molina Rodríguez-Navas

Departamento de Periodismo y de Ciencias de la Comunicación de la
Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen

Tradicionalmente, es el investigador quien selecciona los documentos que constituirán la fuente sobre la que trabajará para corroborar sus hipótesis. Pero en el mundo actual las posibilidades y los propósitos deben ser otros. Es necesario diseñar nuevos métodos de investigación que aprovechen las oportunidades que ofrecen las tecnologías y que contribuyan a desarrollar los principios de la democracia participativa.

Describimos en este texto un trabajo concebido para experimentar una metodología compleja, abordando diversos problemas y estrategias, que propició la participación de la ciudadanía en un acontecimiento gracias al cual se compuso un autorretrato fotográfico de la sociedad local. La misma dinámica condujo así tanto a la reflexión colectiva como a la concreción de las fuentes de estudio.

Abstract

Traditionally, it is the researcher who chooses the documents that will constitute the source of work to corroborate their hypothesis. But nowadays the possibilities and purposes should be different. It is necessary to design new research methods that exploit the opportunities offered by communication technologies that help develop the principles of participatory democracy.

In this text we describe a project designed to experience a complex methodology, tackling various issues and strategies. The project which favored the participation of citizens in an event which composed a self-portrait photo of the local society. The same dynamic led as much to collective reflection as to the precision of the sources of study.

Palabras clave

Participación social; investigación participativa; fuentes de la memoria; identidad; métodos de investigación; metodologías audiovisuales.

Key words

Social participation; participatory; research; sources of memory; identity; research methods; audiovisual methods.

1. Introducción

Los límites entre la práctica investigadora y la intervención social se diluyen cuando al planteamiento científico se le incorpora la voluntad de propiciar que el suceso investigable se fundamente en un acontecimiento social memorable, de forma que los objetos de estudio, la muestra, los seres humanos, no sean tan solo investigados sino que, prioritariamente, participen de una experiencia colectiva, comunitariamente trascendente y no casual.

Sobre esta idea, hemos experimentado con metodologías para la obtención de fuentes de la memoria y para el reconocimiento social (Canclini 2008), en que los ciudadanos participantes han visto recompensada su aportación por la gratificación del resultado final y por el enriquecimiento personal y colectivo que supuso el proceso de trabajo y creación en un proceso compartido.

La voluntad del investigador es determinante en la concepción y el éxito de un trabajo de este tipo. Se deben adaptar los procedimientos a la necesidad actual de promover la participación. Los objetivos propios del investigador deben incorporar otros, ya que, como especialista, puede contribuir al desarrollo social. La idea de que

la metodología solo debe ajustarse al propósito investigador, contribución esencial del profesional, es una idea limitada y limitadora, puesto que, además de reducir las posibilidades del campo de trabajo, reduce el papel del ciudadano al de colectivo investigado sin más posibilidades. De esta forma, no solamente se acalla, también se contribuye a la formulación de un modelo que se consolida en detrimento del sujeto, considerado parte subalterna frente a otra de prestigio que la observa y analiza. La modificación de estos roles traza un nuevo estándar, renovando unas prácticas que deben adecuarse a las nuevas formas de ciudadanía en procesos de desarrollo de la democracia participativa.

En este texto nos centramos en un trabajo planteado y realizado desde la perspectiva expuesta. En el mes de mayo de 2009, se construyó en el municipio de Pallejà¹ un gran mural con fotografías en las que aparecían una parte importante de sus ciudadanos. No eran fotografías individuales sino de grupos, de colectivos. Se intentaba así mostrar no solamente quiénes son sino también cuáles son sus formas de relación, sus filiaciones. Fueron ellos mismos quienes las aportaron, escogiéndolas y llevándolas hasta el lugar dispuesto para ello². Se trató de una actividad participativa, con diferentes objetivos, abarcando diferentes dimensiones que iremos desgranando.

Esta actuación formaba parte de un proyecto más amplio, denominado TOTS (en castellano TODOS) y subtítulo *Memoria, conocimiento y patrimonio intangible*³, un

1 Área Metropolitana de Barcelona, comarca del Baix Llobregat; población aproximada, 11.000 habitantes.

2 Veremos más adelante que hubo otras formas de participación secundarias.

3 TOTS. Memòria, coneixement i patrimoni intangible. Proyecto impulsado por el Ajuntament de Pallejà y que recibió el soporte del Memorial Democràtic del Departament d'Interior, Relacions Institucionals i Participació de la Generalitat de Catalunya.

proyecto dirigido tanto a experimentar una metodología innovadora como a propiciar nuevos elementos de ciudadanía en el municipio y a reforzar los ya existentes.

Con el título, TOTS, significamos que el proyecto en su conjunto debía tener un carácter participativo e integrador, incidiendo en el tejido social como elemento catalizador de una mirada reflexiva y como intervención dinamizadora de la comunidad local.

Este proyecto recogía y se fundamentaba en trabajos anteriores o que se estaban desarrollando ya en ese momento, participando del propósito común de generar fuentes de la memoria que permitan a los colectivos mostrarse y presentar sus características diferenciales. Cabe destacar el proyecto *Taller de Historia de Pallejà*, desarrollado entre 1995 y 2000, que también investigó sobre una metodología de trabajo para la recuperación de la memoria histórica a través de la oralidad y de los testimonios materiales, gráficos y documentales personales⁴ (Molina 2006).

El proyecto TOTS contemplaba varios bloques o fases de trabajo, con objetivos comunes pero con actuaciones específicas. En el primer bloque, definido como de difusión y visibilidad de los trabajos anteriores y del nuevo proyecto, se propuso desarrollar una estrategia de comunicación que permitiera un acercamiento a toda la población a través de diferentes actuaciones y campañas de difusión, utilizando los medios de comunicación locales y material específico. Además de estas campañas, dirigidas a la población en general, se explicó el proyecto a diferentes colectivos,

4 En otras ocasiones hemos experimentado utilizando diferentes medios de comunicación como radio, revistas impresas o, recientemente, blogs, con finalidades semejantes. Ver revista *Quaderns de La Molinada* (3 números disponibles en línea) y el blog *Autors de Pallejà* desde el que se pueden enlazar otros.

como equipos directivos de centros educativos del municipio, técnicos responsables de diferentes servicios municipales, entidades, etc.

En el segundo bloque se planteó la creación de un archivo-mediateca de la memoria de la población, en un doble soporte, virtual y físico. En cuanto al soporte virtual, se propuso el desarrollo de una Web que contuviera herramientas para la gestión de la memoria, permitiendo la carga autónoma, guiada o profesional, de materiales de carácter memorialístico⁵. La página Web se dividió en tres partes: memoria, conocimiento y patrimonio intangible, estructura que permite articular pasado, presente y futuro, vinculando la memoria y el conocimiento personal a la memoria y el conocimiento colectivo. También en este bloque se propuso la creación de un archivo físico, para conservar documentos y dar acceso tecnológico a la plataforma Web previamente generada.

Por último, el tercer bloque de trabajo es el que aquí tratamos y su única actuación la acción-exposición ya aludida. Fue un elemento central y singular del proyecto, ya que se construyó día a día con las aportaciones que proporcionaban los ciudadanos. En la plaza central de la población se instaló una gran carpa, en un principio vacía, y, poco a poco, sobre sus paredes interiores se fueron mostrando fotografías recientes de los diferentes colectivos sociales del municipio: familias, grupos de amigos, clubs deportivos, entidades, grupos escolares, compañeros de trabajo, etc. Utilizando diferentes recursos propagandísticos, se hizo un llamamiento solicitando la participación para construir una imagen de la ciudadanía del municipio, fragmentaria (puesto que se construía pieza a pieza y porque inevitablemente sería finalmente

⁵ Nos referimos tanto a documentos registrados por especialistas como a textos autobiográficos de personas, entidades o colectivos, documentos personales o institucionales, fotografías, vídeos, registros sonoros y, en general, cualquier otro tipo de material.

incompleta) y diversa, que una vez finalizada la exposición se conservaría con el compromiso de volver a exponer las imágenes al cabo de 25 años. De esta manera, se formaría un documento concebido como memorialístico que fijaría una imagen presente, no tan solo de los ciudadanos, como si de un censo se tratase, sino también de sus agrupaciones, formas de relación, aficiones e intereses, sumados a todo aquello que la misma imagen nos puede dar sobre las formas de auto-representación y en relación a los acontecimientos sociales y personales del momento en que la imagen se toma. Propusimos así una forma de elaborar material de investigación, aportado por los sujetos investigados, que permite estudiar cuáles son las formas de representación que escogen. Además, la contemplación del material invitaba a una reflexión conjunta sobre la identidad colectiva⁶.

La exposición respondía a los tres ejes del proyecto, memoria, conocimiento y patrimonio intangible, porque se buscaba un documento memorialístico a la vez que un reconocimiento que hiciera pública y evidente la diversidad social y cultural de la población. Fue tanto un proyecto complejo en los significados como una experimentación sobre una metodología de trabajo a través de la cual una población selecciona información y la pone a disposición de los investigadores. El colectivo investigado toma así la iniciativa y se manifiesta.

El material recogido puede estudiarse de muy diferentes formas y con diferentes objetivos, pero alude esencialmente a la cuestión de la identidad, tema clave en el mundo actual y de creciente interés, dada la revolución digital y la explosión de la Web2.0 que ha planteado múltiples cuestiones a este respecto.

⁶ Simultáneamente, en la página Web del proyecto se pudieron ver las imágenes expuestas durante un tiempo, pero se trató de una forma complementaria y de menor impacto que la exposición por lo que nos centramos en ésta.

No analizaremos en este trabajo las imágenes fotográficas compiladas, sino la metodología empleada. Lo que nos interesa explicar es que una sociedad que desarrolla nuevos conceptos de democracia participativa precisa de procedimientos en que los participantes escojan los recorridos, aportando materiales y evitando mediaciones que los seleccionan en función de criterios previos de los investigadores⁷. El proceso, para cumplir con estos principios, ha de ser concebido como acontecimiento con significación social.

Tras la definición de los objetivos, presentaremos las cuestiones esenciales del proyecto que determinaron la metodología de trabajo, su configuración en base a diferentes procedimientos que debieron ser integrados y reformulados. Expondremos a continuación el desarrollo del trabajo y un último apartado de resultados y conclusiones respecto de la validez del procedimiento.

2. Objetivos

Objetivos generales

- Construir participativamente una imagen fragmentaria y conjunta de los diferentes colectivos de ciudadanos y ciudadanas de un municipio, que se conforme y conserve como memoria del tiempo presente, informando de las características del tejido social y de las particularidades de los diferentes grupos y personas que forman la población

⁷ Para la distinción entre documentos de encargo y los producidos sin este concurso y otras clasificaciones, ver Valles y Baer (2005).

- Experimentar una metodología innovadora para la obtención de fuentes visuales de investigación, que implique a los individuos y colectivos estudiados, de forma que asuman el papel de participantes en el proceso al esperar un resultado compensador y satisfactorio como resultado del mismo
- Poner al descubierto la diversidad cultural y sociológica de los habitantes del municipio, así como la multiplicidad de formas de relación, filiación, colaboración y comunicación que se dan en el momento actual y que generan un tejido social en que conviven nuevas y tradicionales formas de vida y conocimientos diversos, adaptados a las nuevas necesidades de la sociedad red.

Objetivos específicos

1. Construir, con fotografías aportadas por los ciudadanos, un gran mosaico de imágenes que muestre la identidad colectiva de la población.
2. Diseñar y aplicar un procedimiento combinando diferentes estrategias de métodos de investigación (investigación-participación, observación participante, métodos biográficos de entrevista de final abierto, metodologías audiovisuales).
3. Promover la participación ciudadana en general y la de colectivos específicos, a través de actuaciones dirigidas.
4. Mostrar las diversidades de la población del municipio y la riqueza del tejido social y asociativo de la población.
5. Obtener un archivo de imágenes seleccionadas por los propios participantes que se conserven y se vuelvan a exponer al cabo de 25 años, para que los

mismos y otros nuevos ciudadanos puedan apreciar los cambios que se hayan dado en la sociedad local.

3. Metodología

Consideramos con convencimiento que no hay técnicas de investigación perfectas sino posibilidades diversas de utilización de procedimientos que dan lugar a resultados diferentes y complementarios. También partimos con resolución de la necesidad de generar nuevas estrategias investigadoras que, combinando enfoques y métodos, se adecuen a una cambiante realidad social.

Para llegar a cumplir felizmente con los objetivos propuestos, nos planteamos una serie de cuestiones, dada la necesidad de elaborar una metodología compleja que nos permitiera alcanzarlos simultáneamente. De forma que el propio diseño de la metodología es el objeto de estudio principal.

Las cuestiones sobre las que nos detendremos son: las metodologías de investigación participativas, la observación participante, el final abierto y las metodologías audiovisuales.

Parece claro que esta investigación toma herramientas de la investigación participativa, aunque no puede clasificarse plenamente el procedimiento en esa línea metodológica ya que el objetivo no es tanto propiciar una acción social posterior, resultado de un proceso investigador compartido, como favorecer una actuación que deje huella en la comunidad y obtener fuentes de estudio aportadas sin la mediación de los investigadores (los matices de esta cuestión los veremos más adelante). Es en

un sentido amplio en que contemplamos incluir este trabajo en esa corriente ya que, finalmente, se potencia una toma de conciencia sobre la propia realidad (Cano 1997).

Con mayor facilidad podemos explicar la pertinencia de la observación participante, su necesidad y utilidad en este caso. Desde el principio, el investigador no era ajeno a la realidad social estudiada, ya que tenía una ocupación profesional en el municipio desde la que, como se ha señalado, ya había impulsado trabajos anteriores. De hecho, el proyecto se plantea dada esa circunstancia que favorece el acercamiento analítico. Por otra parte, esa misma ocupación le permitía conocer a muchas personas de la población e incluso promover que los usuarios del servicio municipal en que trabajaba participasen en el proyecto como grupo dinamizador. Era necesario que se apreciara que la exposición crecía día a día para que se diera un efecto de *bola de nieve* y para ello motivó a los grupos y personas más cercanos, gracias a su conocimiento personal y profesional. Posteriormente, esa proximidad se siguió utilizando como elemento favorable, pero en ningún caso se ocupará de seleccionar imágenes. Si ocurrirá, en cambio, que algunas personas se fotografiaron con él para capturar una imagen a exponer, personas que no querían aparecer solas o que incluso prefirieron ser retratadas así que con otras personas de su entorno familiar o vecinal. No rehusó el investigador, por tanto, la propia participación. Se planificó desde el conocimiento de su necesidad y se permitió que diera lugar a sorpresas que potenciaran las contribuciones, considerando que esto no somete a distorsiones el resultado final sino que obliga a considerar estos elementos en el análisis y a estudiar el material obtenido incorporando las incidencias que se dieron durante el procedimiento.

En cuanto a la cuestión del final abierto, lo planteamos a semejanza de las técnicas utilizadas en las entrevistas en profundidad de final abierto. En éstas se parte de conocimientos, premisas e interrogantes previamente definidos, pero se espera que el diálogo depare sorpresas y trace nuevas rutas, hasta llegar a un final determinado por la propia dinámica de la conversación pero que cumpla con los objetivos (Hammer y Wildavsky, 1996). Igualmente, en este caso no se determinó una cuantía necesaria de resultados (imágenes), ni la necesidad de obtener unas tipologías exactas. Una vez hecha la propuesta, el propio proceso debía ir modificando lentamente la percepción de los visitantes y el deseo de participar, de aportar, de estar y de mostrarse, y de hacerlo de una determinada manera. No es posible saber con certeza que hubiera sucedido si en vez de 20 días se hubiera dado uno solo para aportar las imágenes pero, además de la cuestión cuantitativa, que con seguridad se hubiera reducido notablemente, sabemos que la contemplación de las imágenes expuestas fue motivando y presumimos que también fue marcando una tendencia.

Evidentemente, la cuestión de la metodología audiovisual es clave en este estudio. Que la fotografía es un instrumento de análisis social parece difícil discutirlo, pero sí se cuestionan los límites de su utilidad y otros aspectos relacionados con su uso (de Miguel y Ponce de León, 1998).

La idea que comúnmente guía el acto de fotografiar es captar un momento para conservarlo detenido. Una fotografía fija un instante escogido para recordarlo posteriormente, convirtiéndose así en testimonio de un pasado personal seleccionado. Pero a la vez, y dado que cada presente es el resultado del devenir histórico, la imagen revela otros aspectos del pasado personal, más antiguos, y, por ende, del pasado colectivo. Esa cualidad sociológica no la atesora en exclusiva la fotografía,

cualquier otro tipo de testimonio material o documental la contiene en parte, pero en la fotografía aparecen seres humanos, escenarios privados o públicos y otra multitud de elementos que le dan una complejidad solo comparable a otros audiovisuales.

Aunque la fotografía digital ha cambiado en buena parte los usos y la práctica social de fotografiar, y aunque no podamos decir que siempre es completamente así, en general, antes de hacer una fotografía se tomaron una serie de decisiones previas, meditadas y muchas veces argumentadas. Se escoge el cuándo, el cómo, el quién, el con quién..., se quiso ese día llevar una cámara. Son decisiones que responden a patrones e intereses que, a la vez que diseñan la representación del presente, previenen la memoria futura, el modo en que cada cual quiere recordarse, componiendo su propia narración autobiográfica, y el modo en que quiere ser recordado en los álbumes⁸ que definen la identidad ante los otros. Descubriendo las claves de esta representación ideal (a menudo fracasada) vinculamos la memoria personal con la memoria colectiva, en el sentido de que el patrón que nos guía se viene fraguando desde tiempos inmemoriales y, finalmente, se acomoda a los roles y posibilidades del tiempo presente. La fotografía desvela, por tanto, lo común y lo insólito en cada representación, puesto que el deseo de gustar o de transgredir, o de gustar transgrediendo, dialogan en cada caso.

Por tanto, consideramos que las fotografías personales, revelando aspectos de la vida cotidiana, evidencian los rastros de la memoria personal y colectiva, el pasado conformador, la historia. A la vez, muestran las expectativas, los anhelos, y de esta forma anticipan el futuro deseado (Moreno 2007). Simultáneamente, podemos

⁸ Nos referimos a álbumes de forma metafórica, ya que los modos de almacenamiento y presentación de la moderna fotografía digital han cambiado notablemente. Queremos referirnos así a las colecciones personales de fotografías privadas, generalmente familiares.

consignar, analizando las imágenes, los conocimientos adquiridos, los saberes, a través del *qué se hace* en las imágenes y *cómo se hace*, evidenciándose así la racionalidad formada (de formación) aunque, a veces, aparezca como irracionalidad artística, puesto que ésta también se adquiere en aprendizaje. Las fotografías también nos permiten apreciar las formas de la sentimentalidad (besos, abrazos, aproximaciones físicas, pruebas de amistad, etc.) y los vínculos familiares y personales expresados a través de ritos, como el matrimonio, o de costumbres.

Todas estas cuestiones, que se presentan como unidad en las fotografías, pero que podemos desligar para estudiarlas, determinan la importancia de contar con imágenes que muestren grupos y no personas individualmente, y la necesidad de que las imágenes las hayan seleccionado los mismos participantes, definiendo así como quieren representarse ante los demás, ser vistos y recordados.

Hubiera sido mucho más difícil llevar a cabo el procedimiento contando únicamente con tecnología analógica. Hemos explotado, por tanto, las posibilidades digitales para propiciar mecanismos de participación y para concebir y realizar un acontecimiento, en un contexto en que el uso y experimentación con las nuevas tecnologías forma parte de la vida cotidiana de las personas. Hace ya mucho tiempo que es habitual poseer recuerdos fotográficos, pero la fotografía digital, además de simplificar los procedimientos y abaratar los costes, ha generado una nueva percepción derivada de la inmediatez de los resultados y de la multiplicación de imágenes. Se ha flexibilizado así la percepción sobre las representaciones, desvirtuando los cánones tradicionales. Los resultados de esta investigación se han de enmarcar en este contexto que obliga a una actualización metodológica y analítica.

4. Memoria, conocimiento, patrimonio intangible y la cuestión de la identidad

El reconocimiento de la memoria de los ciudadanos es un arma de empoderamiento social que tienen éstos para contemplarse como sujetos activos de los acontecimientos sociales y poder así participar en los procedimientos de democracia participativa, desde un pasado constructor hacia un futuro igualmente compartido.

Los entornos locales precisan de herramientas que interrelacionen la realidad presente en ellos con la comunidad global, vinculando y aprovechando el cúmulo de experiencias sociales como una herramienta de futuro para construir un marco social y comunicativo que sea democrático y sostenible.

La necesidad de encontrar herramientas para la gestión de la memoria, en los medio digitales y en red, requiere de criterios para la categorización de la información, pero también de elementos que permitan relacionar las informaciones relativas a las memorias personales con la memoria colectiva, de forma que las aportaciones no sean anecdóticas y de interés exclusivamente personal, sino sustanciales y de interés para la colectividad. Las categorías han de permitir relacionar los diferentes documentos y recuerdos, pero, a la vez, es necesario encontrar los mecanismos por los que la experiencia personal se explica y enmarca.

Estas cuestiones resultan fundamentales en una sociedad en que la diversidad requiere de explicaciones pluriterritoriales del pasado de los ciudadanos. La memoria histórica debe entenderse así como reveladora de la pluralidad de vivencias presentes.

Igualmente, el conocimiento plural que la comunidad local atesora queda oculto tras los discursos globales dominantes y por la preeminencia de nodos de

comunicación que tienden a ocultar las particularidades tras saberes adecuados al sistema económico de consumo masivo. Pero el diálogo de culturas, la suma de experiencias y conocimientos presentes en el mundo local, conformadores de tejido social, son mucho más que factores económicos. Los gobiernos locales, además de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, pueden ofrecerles espacios de encuentro humano, creativo y constructivo, espacios de reflexión y de desarrollo personal y colectivo. Espejos donde reflejarse y caminos por donde transitar hacia el futuro.

Es por esto necesario desarrollar proyectos de participación ciudadana colectiva, no exclusivos de un determinado grupo, fijado por condición social, género, procedencia cultural... Proyectos que trabajen la memoria, el patrimonio intangible y el conocimiento social plural, incorporando a todos los grupos de edad y no tan solo a la gente mayor como se acostumbran a plantear los proyectos memorialistas.

Por estos motivos, el campo de trabajo ha de incorporar también los ámbitos de la educación, la ciudadanía y la participación democrática, dado que se trata de repensar el pasado, tomar conciencia del presente y planear el futuro. Planteamos, por tanto, un proyecto que trabaja el reconocimiento y construcción del imaginario social de la población, explícitamente educativo (en un sentido muy amplio), que a la vez presenta vertientes artísticas o creativas (trabajando con fotografías) y construido colectivamente porque debe conseguir la participación de una parte significativa de la población para que tenga sentido social.

La manera en que se plantea el acontecimiento presenta ciertas particularidades en relación al uso de imágenes, como la de la artisticidad implícita (aun incorporando lo cotidiano o incluso lo vulgar) y, sin duda la que más nos interesa, en relación a una identidad mediática (Sanpedro 2008) puesto que aunque la forma de representación

fue escogida, lo fue para ser mostrada en una oportunidad mediática que le otorga valor (San Cornelio 2008).

Mientras que las prácticas identitarias tienden a sustentarse en clichés uniformizadores, sustratos míticos de las comunidades repetidos en los ejercicios ritualizados, lo que se propuso en este caso fue una acción que replantea la identidad a partir de la ciudadanía y de la imagen personal, para visualizar tanto la diversidad como lo común o compartido. Se trató, por tanto, de un trabajo sobre un presente que al cabo de 25 años ya sería pasado y podría ser contemplado como testimonio histórico. La representación, el reconocimiento, comienza por lo personal autobiográfico (la selección de la imagen a exponer) que queda inmediatamente integrado en lo colectivo, componiendo una imagen fragmentaria (imposible de captar de una sola vez) pero que una vez recorrida constituye un recuerdo apropiado, fotografía a fotografía, respondiendo al quiénes somos. De esta forma, las imágenes dialogan entre ellas y suscitan tensiones, ya que representan identidades diversas. Mucho más en una población donde todavía puede conocerse a casi "todo el mundo" y las posibilidades de invención o sustitución, de reinención, son limitadas. Las miradas-lecturas completan o reformulan lo que sugiere la imagen escogida y expuesta con la identidad previamente atribuida por los otros, o mejor, por cada uno de los demás.

Además, se solicitaron datos de identificación a todos los participantes, ya que se trataba de formar un registro de la memoria donde las personas fueran reconocibles al cabo del tiempo. Por tanto, fue un ejercicio de autoafirmación, de presentación pública perdurable y de deseo de trascendencia, en disposición a mostrarse de conformidad con el yo ideal (que siempre implica significar insignificando) y la

narratividad autobiográfica. Y también, sabiendo que se formará parte de una experiencia conjunta, de acomodación de la identidad personal a la colectiva o de reivindicación de la propia especificidad (incluso, quizás, de una identidad marginal).

5. Definición y desarrollo

La acción-exposición, como se ha dicho anteriormente, constituía, en exclusiva, el tercer bloque del proyecto. Se planteó de esta forma porque la compleja dinámica de la misma requería de una concentración del esfuerzo de realización y, también, porque debía captar toda la atención de la ciudadanía para garantizar su éxito. Además de los objetivos propios, se contaba también con que el éxito de este acto impulsaría las acciones posteriores (segundo bloque de trabajo del proyecto general) y que tendría otras repercusiones sociales no planificadas, al trabajarse valores de cohesión y diálogo social, puesto que, desde todas las particularidades, se participaría en un proyecto común, de implicación personal, así como en relación a los grupos de convivencia y afinidad.

Trabajar con un colectivo diverso y amplio, constituido por toda una población, hacía imprescindible reducir el caos reconduciéndolo a una apariencia que recoja la complejidad, hacia una estructura capaz de mostrarla y que permitiera evaluarla, tanto por parte de los ciudadanos, a partir de la contemplación, como por parte del analista. Se trataba, por tanto, de diseñar una estrategia para concretar-reflejar un mundo limitado. Por este motivo no se organizaron las fotos expuestas, que se presentaban a medida que se disponía de ellas. El aparente desorden devolvía la idea de sociedad, con sus múltiples y simultáneas formas de organización interna.

Se experimentó así un modelo de dinámica ciudadana participativa para la construcción de una imagen simultáneamente fragmentaria y colectiva del tejido social de la población, que debía dar cuenta de la multiplicidad de procedencias culturales y de realidades sociales presentes en el municipio, visibilizando las diferentes formas de convivencia y relación que se dan en la realidad local. Dicho modelo se concretó en la realización de una exposición que se fue construyendo a lo largo de 20 días con las aportaciones fotográficas de todos los ciudadanos, de forma que el proceso resultó totalmente visible. Con esta actuación se pretendía definir un prototipo aplicable a otras localidades y que permitiera evaluar las posibilidades de nuevas acciones en un futuro, es decir, de nuevas exposiciones participativas.

Por tanto, se esperaba construir pieza a pieza (fotografía a fotografía), con las aportaciones de todos, una imagen colectiva de los ciudadanos de Pallejà en un momento concreto (mayo 2009), representando sus filiaciones, ocupaciones, aspiraciones y emociones fundamentales, mostrando la realidad social del municipio. Para llevar a cabo la acción pedimos la aportación de fotos hechas para la ocasión o fotografías recientes, indicando que debían ser en grupo. Se formaría así un gran mural con fotografías de todos los grupos y colectivos de ciudadanos: familias/unidades de convivencia, grupos de amigos, compañeros de trabajo o de estudios, miembros de entidades, clubs deportivos o cualquier otra forma posible.

Además, se recogieron las imágenes en formato digital para la simultánea y posterior utilización como documento conservado con diferentes finalidades sociales y de estudio. Una vez clausurada la exposición, se propuso la edición de un documento impreso recogiendo la muestra conseguida. También, los documentos se debían incorporar al archivo-mediateca, definido en el segundo bloque, para conservarse

como muestra del tejido social ciudadano y como registro del tiempo presente. Los materiales recogidos deben exponerse dentro de 25 años, permitiendo hacer una comparación, de nuevo participativa, de los cambios y movibilidades producidos en ese tiempo.

Fue una propuesta arriesgada y económicamente costosa, que pudo llevarse a cabo gracias a la implicación de los responsables políticos del ayuntamiento y a la colaboración de otras entidades ciudadanas. Para poderla llevar a cabo se instaló una carpa de 10x15 metros en un lugar emblemático, la Plaza el Castillo. Esto resaltaba la importancia de la actuación, e invitaba directamente a participar en cualquier momento ya que se trata de un lugar central, de paso y de reunión habitual, delante del centro cívico de la población, que acoge diferentes servicios, tales como la biblioteca pública, talleres, sala de exposiciones, sala de actos, etc. Es, por tanto, un lugar muy frecuentado y la presencia de la carpa invitaba a visitarla y a participar. El interior de la instalación se cubrió con plafones de madera sobre los cuales se fueron colocando las fotografías.

Para atender a los visitantes y participantes, trabajó una persona cuya función era tanto informar como colaborar en la colocación de las fotos sobre el soporte dispuesto. Además, debía escanearlas, tanto para que los visitantes pudieran conservar los originales como para generar una copia digitalizada que se pudiera conservar fácilmente durante 25 años y exponer temporalmente en la Web. Contaba para esto con un ordenador, un escáner y una impresora. También se le proporcionó una cámara fotográfica digital compacta para que se pudieran hacer fotos allí mismo, a quién lo deseara, con la misma finalidad. Además, en los momentos en que fue necesario, el director del proyecto también colaboró, tanto en la atención como,

especialmente, en la realización de fotografías a diferentes colectivos y en la misma instalación.

Para motivar a la participación, se hizo una campaña de explicación del proyecto, de llamamiento a los ciudadanos para que aportasen sus fotografías, y de publicidad, diseñándose un logo específico con la palabra TOTS. En primer lugar, se realizó un acto de presentación y explicación de la intencionalidad, desde la continuidad con actuaciones previas⁹. Posteriormente, se editó un díptico propagandístico, carteles, y se imprimieron adhesivos que se colocaron en las fachadas de la carpa habilitada para albergar el evento. También se incluyeron algunos artículos explicativos en el boletín municipal y se utilizó la radio local.

Además, se buscó la implicación de algunos colectivos específicos, tanto por su necesaria aportación al trabajo como para conseguir que su participación procurase un efecto que incrementase las aportaciones. Así, consideramos imprescindible contar con la colaboración de los centros educativos del municipio para dinamizar la exposición, ya que la participación de los niños/as y jóvenes con sus grupos escolares podría generar un efecto de bola de nieve, que arrastraría a sus familias y al conjunto de habitantes. Para ello, se invitó a los directores de todos los centros de la población a participar en diversas reuniones; en primer lugar de información general sobre el proyecto y, posteriormente, para concretar procedimientos. Algunos de los directores y directoras plantearon diversos problemas, en función de la programación escolar, ya que el proyecto se propuso cuando el curso ya estaba iniciado, y también por las dificultades derivadas de la exhibición pública de imágenes de menores de edad. Para

⁹ Celebrado en la Sala d'Actes del Castell de Pallejà; participaron el alcalde de la población, José Antonio Rubio, el director del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Xavier Tarraubella, el responsable de fuentes orales de la misma institución, Lluís Úbeda, la Catedrática de Historia Contemporánea de la UB, Mercedes Vilanova, y el director del proyecto.

resolver esta cuestión se enviaron a las familias notas informativas y se les solicitó consentimiento escrito para exhibir las fotografías que los niños y niñas llevaban hasta la carpa. Finalmente, solo una escuela participó (de los tres centros de educación infantil más el IES) en la forma prevista, haciendo visitas escolares en las que cada niño o niña llevaba su fotografía familiar (aunque algunas familias prefirieron no participar). Otra escuela aportó fotografías de los grupos escolares del centro.

También se incidió especialmente en la escuela de adultos municipal. En este caso la vinculación fue muy directa ya que el director del proyecto trabajaba también como profesor de ese servicio y, por tanto, tenía una comunicación directa con los/las estudiantes.

A las entidades de la población se les envió una carta invitándolas a participar y se explicó el proyecto a sus representantes aprovechando una reunión a la que habían sido convocados por el regidor de cultura del ayuntamiento. Así mismo, se invitó por carta a todas las empresas del municipio. Por último, se pidió a los diferentes departamentos de trabajo municipales su disposición para ser fotografiados, respetando siempre la voluntad individual de cada uno de los trabajadores/as.

Por otra parte, se pidió a todos los técnicos/as del área de atención a las personas del ayuntamiento su colaboración para dinamizar a otros grupos de usuarios/as de sus servicios y a las diferentes entidades del municipio. Así, los técnicos/as de juventud y servicios sociales hicieron fotografías de diferentes actividades coincidentes durante los días de la exposición, hablaron con diferentes colectivos para motivarlos e incluso organizaron actividades para visitar las instalaciones y aportar fotografías.

El primer día se hizo un acto de inauguración de la exposición en la que, además de unos breves parlamentos institucionales de apertura, se colocaron las primeras fotografías. La primera de ellas la colocó el alcalde del municipio y, a partir de ésta, se fueron instalando las demás en todos los sentidos de la superficie dispuesta. El primer día fueron pocas las imágenes que se colocaron. Poco a poco, diferentes ciudadanos fueron haciendo sus aportaciones. Fue de gran utilidad que algunos grupos de la escuela que decidió participar llevaran sus fotografías en los primeros días, ya que esto cambió la apariencia de la sala en poco tiempo y rompió el recelo a la participación en un espacio vacío. Simultáneamente, se aprovecharon algunas oportunidades para hacer fotografías a las personas que se acercaban hasta la instalación. Las aportaciones fueron creciendo con el paso de los días. Durante los fines de semana y, especialmente, durante los últimos días, hubo una gran afluencia de público, formándose colas para digitalizar y copiar las imágenes.

6. Resultados y conclusiones

En 20 días se recogieron y expusieron algo más de 1.000 fotografías. Más de 800 se expusieron en la Web del proyecto y unas 600 aparecieron en la publicación final. Las diferencias se dan porque no se mostraron en la Web las fotografías que aportaron los grupos escolares, para evitar problemas legales sobre la difusión de imágenes en las que aparecen menores, y porque se eliminaron del documento final tanto éstas mismas como otras en las que figuraban exclusivamente menores o, por último, aquéllas en que se detectaron repeticiones, ya que algunos grupos o familias aportaron varios documentos muy similares.

En algunas imágenes aparecen pocas personas, una o dos, y algunas personas aparecen en diferentes fotografías, con sus familias y con compañeros de estudio, de trabajo, etc. Pero otras se corresponden con equipos deportivos, asociaciones y otros grupos numerosos, por lo que un cálculo medio, de cuatro personas por fotografía, da un resultado de unas 4.000 personas representadas.

En cualquier caso, por encima de los resultados numéricos, que consideramos estimables, interesa destacar que se obtuvo una alta participación, que creció con los días y que se obtuvieron imágenes tanto familiares como de otros grupos de afinidad, como la amistad o la vecindad, relativos a relaciones de trabajo, de estudio, asociativas, etc. Una cantidad importante de fotografías presentan escenarios privados y muchas otras, públicos o incluso fueron hechas durante la celebración de algún tipo de acontecimiento social o personal. Representan una gran variedad de situaciones, a veces insólitas o íntimas, aunque generalmente cotidianas y de canon fotográfico. Como hemos explicado anteriormente, otras fotografías fueron hechas para la ocasión en la misma carpa o en el exterior de la misma y otras fueron buscadas para la ocasión por los mismos profesionales que trabajaron en el proyecto. Pero también algunos ciudadanos nos explicaron que habían planeado la ocasión para reunir a su familia y hacer la fotografía que deseaban exponer, con la que deseaban ser recordados, mostrando así su interés por formar parte de la memoria de la población y de hacerlo de una forma especial, escogida.

Una primera aproximación a las imágenes¹⁰ permite constatar que el legado documental formado alude a multitud de temas de interés en relación a las cuestiones de género, a los modelos familiares, a la diversidad social y cultural, etc. No

¹⁰ Un análisis detallado y completo, dada la naturaleza del proyecto, no se ha planteado hacer por ahora.

aspiramos a creer que el conjunto de imágenes es una representación de la totalidad de situaciones sociales posibles, puesto que partimos de la consideración de que esa tarea es imposible, pero sí tenemos la certeza de haber construido un catálogo extenso y de gran interés (objetivo específico 1). Interés que se amplifica porque la autoría de la narración es plural, colectiva, resultado de una suma de voluntades a partir de una convocatoria concreta en lo general pero abierta en las cuestiones específicas, de forma que los participantes podían escoger cualquier forma de autorrepresentación posible. La diversidad y dimensión del colectivo al que nos dirigíamos comportó la necesidad de diseñar una estrategia compleja, innovadora y arriesgada, ya que podía haber sucedido que la participación fuera nula o muy limitada. Los resultados obtenidos muestran que la propuesta resultó interesante para los ciudadanos y que se diseñó correctamente el procedimiento (objetivo específico 2).

Además de la posibilidad de aportar, los participantes, y cualquier otra persona interesada, podían ver día a día como crecía el proyecto en forma expositiva. Constatamos una gran afluencia de público, incluso de personas que cada día se acercaban hasta la carpa para ver los cambios en la exposición. Esta dinámica propiciaba continuamente nuevas aportaciones, personas que se implicaron cuando vieron como tomaba importancia el proyecto o que lo desconocían y se animaban a participar al ver el material expuesto. También pudimos hacer fotografías en el mismo lugar de la exposición, especialmente a grupos de adolescentes y jóvenes a los que les costaba decidirse previamente pero que una vez allí pedían la foto con su grupo de amigos. Otras fotografías se obtuvieron gracias a la movilización de colectivos en los que se incidió, bien directamente o bien a través de los diferentes servicios municipales implicados en el proyecto (objetivo específico 3).

Por tanto, ofrecimos una oportunidad para perpetuar la memoria de las personas, grupos y colectivos que conforman una sociedad local y esa ocasión fue aprovechada porque se permitía hacerlo mostrando la propia identidad escogida sin ningún tipo de restricciones previas. Puesto que se trataba de una experiencia colectiva y expuesta públicamente, los participantes adecuaron su interés al relato conjunto; no se dio ningún caso de imágenes que pudieran resultar incómodas por cualquier motivo y ningún asistente planteó que alguna fotografía le resultara molesta u ofensiva, lo cual evidencia que las imágenes aportadas también respondieron a lo que se consideraron expectativas colectivas.

Por otra parte, el trabajo realizado implicó y se trasladó a todos los colectivos de la población, incluso a los que no participaron aportando fotos. En primer lugar, porque cada ciudadano y cada colectivo debió reflexionar sobre la propuesta que se le planteaba para decidir si participaba o no. En segundo lugar, porque todos fueron espectadores del acontecimiento. Tanto si contribuyeron como si no lo hicieron, se dio una reflexión sobre el proceso y el resultado, sobre la comunidad, una visualización de lo común y de las diversidades (objetivo específico 4).

Se trató, por tanto, sobre la identidad de la comunidad. No a partir de las percepciones cotidianas sino a partir de una muestra sobre lo cotidiano presentada por los mismos ciudadanos. Pero las imágenes revelan y, evidentemente, también ocultan. No aparecen todas las personas ni haciendo cualquier cosa. La selección de un instante excelente encubre otros aspectos de la vida personal para idealizar lo más grato o aquello que acerca a los demás, lo que se cree será mejor valorado por los espectadores conocidos o desconocidos. Puede, incluso, que la fotografía expuesta sea aquella que se sabe que agrada especialmente al grupo representado y quien la

aportó se acomodó a ello sin convencimiento personal. En cualquier caso, a partir de las fotografías recogidas se podrán estudiar cánones y quienes las vieron las incorporarán a su catálogo personal en diálogo con todas las demás posibilidades. Fue algo diferente a ver fotografías impresas en revistas o a verlas en exposiciones, son fotografías de la propia comunidad mostrándose y definiéndose; eso da un valor diferente, propicia otro tipo de reflexión. El resultado es la toma de conciencia a través de la acción y un catálogo digitalizado de imágenes que se conservará para que al término del tiempo propuesto, 25 años, sea posible volver a exponer las fotografías para verificar cambios y permanencias (objetivo específico 5).

Por tanto, constatamos que ha sido posible diseñar una metodología que combina diferentes procedimientos para alcanzar los objetivos propuestos. Las imágenes recogidas constituyen un gran legado y una base documental extraordinaria que permite fijar un retrato social, en un momento concreto, de los habitantes del municipio en actitudes escogidas por ellos mismos, lo que permite trabajar con identificaciones-identidades que no parten de prejuicios o categorías establecidas por el investigador.

7. Bibliografía

CANO FLORES, M. (1997). "Investigación participativa: inicios y desarrollos". *Ciencia Administrativa*. Nueva Época, 1, Xalapa, pp.86-91.

GARCÍA CANCLINI, N. (2008). "Contextos de la investigación: sociedad de la información, del conocimiento y del reconocimiento". En, Asociación Española de Investigación de la Comunicación. Congreso Internacional Fundacional (2008:

Santiago de Compostela, Galicia), *I+C Investigar la comunicación. Actas y memoria final: Congreso Internacional Fundacional AE-IC, Santiago de Compostela, 30, 31 de enero y 1 de febrero de 2008..* AE-IC, Santiago de Compostela.

HAMMER, D. y WILDAVSKY, A. (1996). "La entrevista semi-estructurada de fina abierto. Aproximación a una guía operativa". En *Historia y fuente oral*, núm. 4. Arxiu històric de la ciutat/Universitat de Barcelona, pp. 23-68.

MOLINA RODRÍGUEZ-NAVAS, P. (2006). *Encontrarse en la Historia. Fuentes, protagonistas y espacios: metodologías para una historia de la comunicación no-androcéntrica.* Departamento de Periodismo y de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en, <<http://www.tesisenxarxa.net/TDX-1213107-105836/index.html>>

MORENO SARDÀ, A. (2007). *De qué hablamos y no hablamos cuando hablamos del hombre: treinta años de crítica y alternativas al pensamiento androcéntrico.* Icaria, Barcelona.

DE MIGUEL RODRÍGUEZ, J. M. y PONCE DE LEÓN, O. G. (1998). "Para una sociología de la fotografía". Reis: Revista española de investigaciones sociológicas. Nº 84. P. 83-124. Disponible en <http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_084_08.pdf>

SANPEDRO BLANCO, V. F. (2008). "La jerarquía de las identidades mediáticas". En PÉREZ-AMAT GARCÍA, R.; NUÑEZ PUENTE, S. y GARCÍA JIMÉNEZ, A. (coordinadores), *Comunicación, identidad y género.* Vol I, p. 39-51. Fragua, Sevilla.

SAN CORNELIO, G. (2008). *Arte e identidad en Internet.* UOC, Barcelona.

VALLES, M. S. y BAER, A. (2005). "Investigación social cualitativa en España. Pasado, presente y futuro. Un retrato". *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, vol. 6, n.3. <<http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0503183>>